

El tema de Bruto, fundador de Britania, en la Crónica medieval de Díez de Games.

Es a Juan de Mata Carriazo a quien se debe la primera edición completa de *El Victorial* o *Crónica de don Pero Niño, conde de Buelna*¹, que escribiera a mediados del siglo XV su alférez Gutierre Díez de Games. Una edición, incompleta, había visto la luz en Madrid, en 1782, salida de la imprenta de Antonio Sancha y realizada por Eugenio Llaguno Amírola² para la Colección de Crónicas de los Reyes de Castilla. Arrastrado Llaguno por el espíritu racionalista y positivista de su tiempo, suprimió voluntaria y conscientemente de la *Crónica* todos aquellos pasajes que consideró fabulosos y legendarios, en un intento «científico» de registrar sólo aquellas noticias genuinamente históricas.

A ello alude de manera expresa cuando, después de apuntar que la *Crónica* habla «de los quatro príncipes que fueron mayores en el mundo», añade: «Estos quatro príncipes fueron Salomón, Alexandro, Nabucodonosor y Julio César; en cuyas leyendas, y en otras que intercaló Games en el cuerpo de su obra, como advertiremos en sus lugares, hay tal mezcla de absurdos, que hemos juzgado conveniente omitirlas, pues nuestro propósito no es publicar fábulas caballerescas, sino los monumentos genuinos de la Historia nacional. Acaso habrá quien nos diga que no hemos hecho bien, porque esas mismas fábulas sirven para la historia del entendimiento humano y de la erudición de aquellos tiempos. Pero en esta parte

1 *El Victorial. Crónica de don Pero Niño, conde de Buelna, por su alférez Gutierre Díez de Games*. Estudio y edición por Juan de Mata Carriazo (Madrid 1940). Nuestras citas remiten a sus páginas.

2 *Crónica de don Pedro Niño*, por Gutierre Díez de Games, su alférez. La publica don Eugenio de Llaguno Amírola, caballero de la Orden de Santiago, de la Real Academia de la Historia (Madrid 1782).